



La Ciudad de los Césares



Oreste Plath

En el sur de Chile y al interior de la cordillera de los Andes hay una ciudad llena de riquezas, de la que todos han escuchado hablar, pero que nadie nunca ha visto, llamada la Ciudad de los Césares.

Muchas han sido las expediciones que han buscado esta misteriosa ciudad, pero ninguna ha podido encontrarla. Es por esto que se le considera una ciudad legendaria, que no existe realmente.

Les invito a leer la leyenda de la Ciudad de los Césares contada por Oreste Plath. Es una versión que escribió después de leer y comparar distintas narraciones que encontró en libros, para así lograr una versión lo más completa posible.

MEMORIOSA





La Ciudad de los Césares

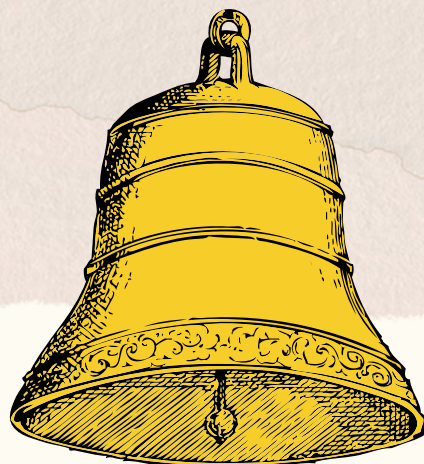
Se dice que en el sur de Chile, en un lugar de la cordillera de los Andes que nadie puede precisar, existe una ciudad encantada, fantástica, de extraordinaria magnificencia.

Estaría construida a orillas de un misterioso lago, rodeada de murallas y fosos, y asentada entre dos cerros, uno de diamante y otro de oro.

Posee suntuosos templos, innumerables avenidas, palacios de gobierno, fortificaciones, torres y puentes levadizos. Las cúpulas de sus torres y los techos de sus casas, lo mismo que el pavimento de la ciudad, son de oro y plata macizos, y una gran cruz de oro corona la torre de la iglesia.

La campana de esta iglesia es tan grande que debajo de ella podrían instalarse cómodamente dos mesas de zapatería con todos sus útiles y herramientas.

Si esa campana llegara a tocarse, su sonido se oiría en todo el mundo.





La Ciudad de los Césares

Los habitantes de la Ciudad de los Césares, se dice, son de alta estatura, blancos y barbados. Visten capa y sombrero con plumas de anchas alas, y usan armas de plata. Estos habitantes son los mismos que la edificaron hace ya muchos siglos, pues en la Ciudad de los Césares nadie nace ni muere. Nada puede igualar su felicidad.

Los que llegan a esta ciudad pierden la memoria de lo que fueron mientras permanecen en ella y si un día la dejan, se olvidan de lo que han visto.

No es dado a ningún viajero descubrir la Ciudad de los Césares, aun cuando esté muy cerca. Una niebla espesa se interpone siempre entre ella y el viajero, y la corriente de los ríos que la bañan, alejan las embarcaciones que se acercan demasiado.

Para asegurar mejor el secreto de la ciudad, no se construyen allí lanchas, ni buques, ni ninguna clase de embarcación.

Algunas gentes aseguran que el día de Viernes Santo, se puede ver, desde lejos, cómo brillan las cúpulas de sus torres y los techos de sus casas, de oro y plata macizos.



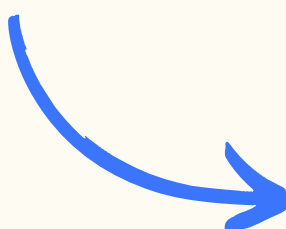


Sobre la Ciudad de los Césares

Fue en el año 1526 cuando se escuchó por primera vez sobre la Ciudad de los Césares. El capitán español Francisco César contó en ese momento sobre una misteriosa ciudad llena de riquezas. Muchas expediciones posteriormente buscaron esta ciudad, que se le llamó la Ciudad de los Césares, pero sin poder encontrarla. Pese a ser considerada una ciudad legendaria, todavía de vez en cuando en el sur de Chile hay personas que aseguran haber visto a lo lejos esta ciudad encantada.



Rutas hechas por Francisco Menéndez buscando la Ciudad de los Césares, alrededor del año 1700





Fuentes

Leyenda: Folklore chileno. Plath, Oreste. Santiago: Eds. Platur, impresión de 1962. / Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8264.html>

Fotografía: Oreste Plath, hacia 1970. Biblioteca Nacional, Colección Digital ; MC0014616. / Disponible en Memoria Chilena: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72347.html>

Mapa: Diarios de Fr. F. Menéndez. Publicados y comentados por Francisco Fonck / Francisco Menéndez. Valparaíso : [s.n.], 1896-1900. 2 t en 1 v. / Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74544.html>

Ilustraciones: www.canva.com.